



EL TESORO DE SIPAN

En la costa norte del Perú, el fabuloso sitio arqueológico del Señor de Sipán.



La vista se pierde en el horizonte de Ciudad Perdida, el circuito más extenso del Parque Nacional.



Las visitas en bicicleta acceden a los primeros sectores de Talampayá.

LA RIOJA *Parque Nacional Talampayá*

Un mundo de piedra roja

POR GRACIELA CUTULI

Es la rapidez del avión, engañosa, la que acorta las distancias de manera tal que desconcierta encontrarse en medio de la prehistoria cuando apenas han pasado unas horas desde la salida de Buenos Aires. ¿Dónde quedaron el ruido, el asfalto y las torres? Aquí las únicas torres son las columnas y paredes rojas, más imponentes que cualquier construcción humana, que la naturaleza diseñó con maestría y capricho millones de años atrás. Aquí el único sonido es el del silencio, invasivo en su majestuosidad, y el único cielo es esta bóveda intensamente

A pie, en bicicleta o con un par de prismáticos para atisbar la vida de los cóndores, en la imperdible visita al desierto rojo de Talampayá se descubren los vestigios del remoto mundo perdido donde habitaron los dinosaurios. Y desde este año, caminatas a la luz de la luna por el extraño paisaje que la naturaleza pintó con los colores de Marte.

celeste donde el sol brilla sin obstáculos, ni sombras. Es el paisaje de Talampayá, que a sólo 250 kilómetros de la capital provincial abre la puerta a un insospechado mundo de colores: en términos geográficos, este desierto de fuego forma parte de la Cuenca Triásica de Ischigualasto, es decir, el Valle de la Luna. Que aquí tiene en verdad los colores de Marte.

TALAMPAYA SOBRE RUEDAS Recorrer los senderos del Parque Nacional es en sí una aventura, ya sea que se haga la excursión tradicional en camioneta o se elija realizar los circuitos a pie. Pero para quienes quieran darle un toque más activo, la alternativa es la recorrida en mountain bike, una actividad de bajo impacto a la que se pueden animar también los menos avezados en las lides de las dos ruedas. Como todas las excursiones dentro de Talampayá, se realiza con guías y acompañados por guardaparques.

En bicicleta hay dos propuestas, que se realizan siempre dentro del primer circuito, conocido como El Murallón. La más breve, de una hora y media, es la recomendada para quienes tengan menos experiencia: aquí, siguiendo cuidadosamente las huellas que la naturaleza modeló durante milenios, se ingresa por un cañadón hasta una serie de petroglifos que son testimonio de las antiguas culturas indígenas de la región: personas, guanacos, ñandúes y pumas fueron trazados sobre la piedra en un tiempo que aquí, rodeados de los paredones de piedra, se antoja inmemorial y místico. También hay que bajarse de la bicicleta para acercarse a los morteros de piedra, testimonio de la vida cotidiana de las culturas ciénaga y

diaguita entre los siglos III y X. Esta recorrida llega hasta un poco más adelante, al sector conocido como el Jardín Botánico, gracias a un bosquecillo de algarrobos, chañares y molles cuyas siluetas parecen haber sido modeladas expresamente para contrastar con una conocida formación que se encuentra detrás: la Chimenea, una hendidura cilíndrica vertical pacientemente tallada por el agua de lluvia.

El segundo circuito en bicicleta dura una hora más (es decir un total de dos horas y media), dando tiempo para adentrarse en el cañadón hasta alguna de sus formaciones más conocidas: aquí se encuentran los Reyes Magos, la Catedral y el Monje, gigantescas piedras que

en su silencio mineral parecen hablar a través de sus formas.

¿Guardarán en su memoria las imágenes de los dinosaurios que alguna vez poblaron Talampayá? Los restos de los antiguos animales prehistóricos fueron hallados sobre todo en la zona de Los Chañares, donde aparecieron ejemplares precedentes a los dinosaurios, como el *Lagerpeton chañarensis* y el *Lagosuchus talampayensis*, convirtiendo a la región de Ischigualasto-Talampayá en una suerte de gigantesco "Parque Triásico", y uno de los más ricos yacimientos paleontológicos del mundo. Escuchar el relato de boca de los guardaparques es como asistir al magnífico despliegue de un mundo desaparecido, con ecos de *Un mundo perdido* de Conan Doyle.

LUZ DE LUNA A partir de este año, la espectacularidad de Talampayá se aprecia no sólo de día sino también de noche. Sumándose a la tendencia de realizar caminatas y visitas nocturnas como ya ocurre en



Sensaciones que nos hacen diferentes...

★ ★
GRAN HOTEL
ATLANTIC
Castelli 45 - Buenos Aires
Res. / Inf. 0800-333-5424 / www.hotelatlantic.com.ar



DATOS ÚTILES

- **Excursiones por el Parque Nacional en combi:** Rolling Travel, tel.: (0351) 5709905, info@rollingtravel.com. Runacay, tel.: (03825) 470368.
- **Caminatas y excursiones en mountain bike:** consultar en la Asociación de Guías de Talampayá, tel.: (03822) 15-508816.
- **Caminatas nocturnas:** Tel.: (03825) 15677330.
- **Parque Nacional Talampayá:** Cañón de Talampayá, Ruta N 150 km 144. Se llega desde la capital provincial por la RN 38 hacia el sur, rumbo a Patquía, y conectando luego a la derecha con la RN 150 (140 kilómetros).
- **Más información al tel.:** 038 25-470356. E-mail: talampaya@apn.gov.ar - www.talampaya.gov.ar



Paso a paso por los recovecos de los murallones rojos, dignos de un paisaje de Marte.



Grupos de visitantes en las cuevas que la erosión de millones de años talló en Talampaya.

otros lugares del mundo y de la Argentina, al caer la noche, cuando la fresca del Noroeste reemplaza el calor diurno, comienzan las caminatas a la luz de la luna, programadas todos los meses cuando el calendario indica la llegada del plenilunio. La excursión dura unas dos horas y media, y comienza a partir del parador Wayra Wuasy (acceso principal) cuando el cielo del Hemisferio Sur —uno de los grandes atractivos para los turistas del Norte del globo que llegan a esta parte del mundo— empieza a exhibir todo el brillo de sus estrellas. El primer tramo es en vehículos autorizados, hasta llegar al centro del cañón de Talampaya, donde se realiza una caminata de unos 35 minutos. La luna campea en el cielo iluminando con un resplandor plateado todo el paisaje: así, las altas columnas y murallones de Talampaya atenúan su rojo para tomar un color ocre oscuro bordeado de sombras. No hace falta decir que el paisaje es mágico: todo contribuye para que la experiencia nocturna, iluminados

por las Tres Marías y la Cruz del Sur, abra entre los senderos de Talampaya un camino de misterio y profundidades insospechadas.

Después de la primera caminata, se realiza otro tramo breve en vehículo hasta La Catedral, con sus agujas góticas de más de 100 metros de altura: aquí se permanece otros 35 minutos, y en algunas ocasiones se ofrece también la opción de realizar ejercicios de relajación y yoga al pie de las formaciones. De algún modo, se sienten tangibles los orígenes del mundo, y cada uno puede prolongar en el cielo estrellado un horizonte sin fin, que en tierra sólo se recorta ante la silueta gigantesca de los paredones formados por el tiempo y la erosión de los elementos.

CONDOR A LA VISTA Dinosaurios aparte, no toda la fauna es del pasado en Talampaya y sus alrededores. Bien del presente son las aves que se divisan en El Chiflón, un sector al que se puede acceder desde el Parque Nacional, siempre en compañía de un guardaparques.

En los últimos años, el bird-watching tomó auge entre los turistas locales, siguiendo la tendencia que empezaron a marcar los extranjeros tiempo atrás: y sin duda el rey de los Andes, cuando de aves se trata, es el más buscado por prismáticos y lentes fotográficas. En verdad, su silueta majestuosa ya era venerada por los pueblos originarios, para los que el cóndor era un nexo sagrado

entre los hombres y los dioses.

Sin embargo, la especie corre riesgos de extinción: ya no quedan cóndores sobre la costa atlántica de la Patagonia, como los que divisaron Darwin o el Perito Moreno, aunque la situación es mejor en la zona andina y en las áreas protegidas. Verlos en su hábitat es toda una experiencia: los cóndores impresionan por su tamaño —son las

aves voladoras más grandes del mundo— y por la belleza de su vuelo, cuando planean sobre las cumbres en sintonía perfecta con el paisaje circundante. Además de verlos de cerca, aquí se aprende sobre la especie y los mitos que contribuyeron a ponerla en peligro: como aquel según el cual el cóndor mata para comer, cuando se trata en verdad de un ave carroñera que forma un eslabón fundamental en la cadena alimentaria de este ambiente.

En la Quebrada del Cóndor, a 1800 metros de altura, una reserva natural protege a unos 150 cóndores y permite divisar cómo algunos ejemplares vuelan a no más de diez metros de altura sobre las cabezas de los visitantes que llegan, tras un camino que a veces toma aspecto de terreno lunar, a un increíble panorama de piedra, plantas y flores. Es la conclusión perfecta para este viaje hacia las raíces geológicas de la tierra, hacia la herencia que el pasado modeló para el presente y que los habitantes del presente deben conservar para las generaciones futuras. 🌟



A la luz de la luna, brilla el cielo estrellado del Hemisferio Sur.

Los cambios no vienen solos

Crecemos, nos modernizamos e innovamos siempre. Durante 30 años unimos mucho más que dos orillas y cambiamos mucho más que nuestra imagen.

Foto: Shutterstock, Pontus Edenberg.



Venta telefónica 4316-6500
Venta por internet www.buquebus.com
Puerto Madero: Av. Antártida Argentina 821.
Microcentro: Av. Córdoba 867.
Recoleta: Posadas 1452.
Retiro: Terminal de Ómnibus. Loc.21



El primer hallazgo: la diminuta efígie de oro y turquesa del Señor de Sipán.

LAS PIRAMIDES DE TUCUME

Lambayeque se puede recorrer en tres o cuatro días, visitando también el interesante Museo Arqueológico Bruning y su Sala de oro, los pueblos de Saña y Ferreñafe, el complejo Huaca Rajada y las pirámides de Túcume. En este sitio está la construcción de adobe más grande encontrada hasta ahora en América: la Huaca Larga, una especie de palacio residencial de la cultura Lambayeque. Mide 700 metros de largo, 280 de ancho y 30 de alto. La cultura Lambayeque se desarrolló en la zona desde el año 700 d.C. y fue conquistada por los chimú (1375), los Incas (1470) y luego los españoles. En sus pirámides de adobe —que increíblemente se mantienen en pie y en bastante buen estado— los Señores de Túcume eran considerados semidioses y vivían en palacios. Desde lo alto de la sugerente Huaca Larga, se puede contemplar el complejo entramado de plazas, templos y casas que conformaban esa especie de ciudadela. Más información en www.mu-seodesitiotucume.com



Es habitar la calidad

Maison
Apart Hotel

Base Doble
\$115.- por persona

Consulte por nuestras promociones en el mes de Septiembre

Belgrano 2143
Mar del Plata - Buenos Aires - Argentina
Tel/fax - 0223-4919974 / 75
info@aparthotelmaison.com.ar
www.aparthotelmaison.com.ar

wi fi



Soberbios atavíos mochicas. En el museo, tallas del Señor de Sipán y sus guerreros.

POR JULIAN VARSAVSKY

PERU *El Señor de Sipán*

A fines de 1986, una de las bandas de huaqueros y saqueadores de tesoros que asolaban los yacimientos arqueológicos de la costa norte peruana encontró casualmente el tesoro más fascinante del antiguo Perú: la tumba del Señor de Sipán. Pero uno de los saqueadores fue trapeado por sus compañeros y los delató. Así una comisión policial logró detener a un grupo que transportaba unas increíbles cabezas de oro. Esas piezas fueron la pista que llevó a la pirámide de ladrillos de adobe Huaca Rajada, obra de la cultura moche, construida hace unos 2000 años. Y hasta allí se dirigió el arqueólogo Walter Alva junto con su equipo. Antes de que se pudieran iniciar las investigaciones, los habitantes del vecino poblado de Sipán se lanzaron a un saqueo masivo que sólo se pudo frenar con una violenta intervención policial. Según el testimonio de aquellos científicos, los pobladores consideraban a “los intrusos” como los verdaderos saqueadores de los tesoros de sus antepasados. También se sentían con de-

Tesoro

En 1987 se descubrió, bajo una pirámide de adobe, la tumba del Señor de Sipán, un líder mochica enterrado con sus atavíos de oro y piedras preciosas hace 1700 años. Es el tesoro más fascinante del antiguo Perú. En el museo de la ciudad de Lambayeque se exhiben sus maravillosos collares de arañas de oro, cinturones de oro, bicéfalas y efígies del hombre-cangrejo.

recho a vender las piezas al mejor postor como única forma de salir de la pobreza. De hecho, muchas de las piezas pasaron al mercado internacional de tráfico arqueológico.

INDICIOS A mediados del mes de mayo de 1987, el pequeño contin-

gente de tres arqueólogos realizó las primeras prospecciones y encontró un repositorio de ofrendas con más de 1300 vasijas, acaso el primer indicio de que se acercaban a “algo importante”.

El primer hallazgo de restos humanos en el sitio fue el de un hom-



Orejeras de oro y turquesa con aves acuáticas, símbolos de la fertilidad agrícola.



Santuario Arqueológico de Sipán. Dos pirámides truncas y una plataforma funeraria.

mochica

La tumba del Señor
Reales de oro y
astuoso del
ue, se exhiben
es con serpientes

bre joven con los pies amputados, a
cuyo lado había un escudo. Estu-
dios posteriores revelaron que era
una especie de soldado, guardián de
la tumba. Cincuenta centímetros
más abajo del soldado aparecieron
16 vigas de algarroba carcomida,
sostén sin duda de un techo. Y jus-

to debajo estaba la tapa de un ataúd
de madera ya desintegrado. Pero
faltaba poco para el momento más
emotivo de toda la excavación: la
aparición entre la tierra removida
con pincel de una miniatura de oro
puro y piedra turquesa que salía a
la luz después de 1700 años. “Al
fondo de un espacio vacío una di-
minuta efigie de oro y turquesa nos
fijó su enérgica mirada. Era la pro-
bable representación del mismo Se-
ñor de Sipán en la imagen central
de su principal ornamenta”, declaró
tiempo después Walter Alva. “Fue
el momento de un instante eterno
que nunca vamos a olvidar”. Esa
efigie circular —hoy una de las pie-

zas más importantes del museo—
mide apenas 6,2 cm y representa a
un jefe guerrero Mochica vestido
con una túnica con incrustaciones
de piedra turquesa y una corona se-
milunar. Del cuello le cuelgan mi-
núsculas cabezas de búho, el brazo
derecho sujeta un mazo de guerra y
el izquierdo un escudo.

En el sarcófago, los arqueólogos
encontraron el cuerpo desintegrado
de un hombre, ataviado con una co-
rona, pectorales, una nariguera y to-
da clase de maravillosos adornos.
Alrededor del ataúd había conchas
de spondylus traídas desde aguas
ecuatorianas, muy valoradas en los
ritos mortuorios del antiguo Perú.

El cráneo del Señor de Sipán es-
taba sobre un plato de oro y tenía
ojos y una nariz de oro. Miles de
pequeñas cuentas cilíndricas de
conchas de colores conformaban
diez pectorales dispuestos uno ar-
riba del otro sobre el pecho, donde
también había un collar de oro y
plata. En la mano derecha sostenía
un lingote de oro y otro similar de
plata en la izquierda. Asimismo se
encontraron abanicos de pluma con
mango de cobre y elegantes brazale-
tes de centenas de cuentas color
turquesa de 2 mm. Una especie de
cetno y un cuchillo coronado con
una pirámide invertida de oro indi-
caban que se trataba de un jefe má-
ximo. Y el collar con 72 esferas de
oro en degradé que estaba a la al-
tura del cuello terminó de convencer
a los investigadores de que habían
descubierto los restos de un perso-
naje excepcional.

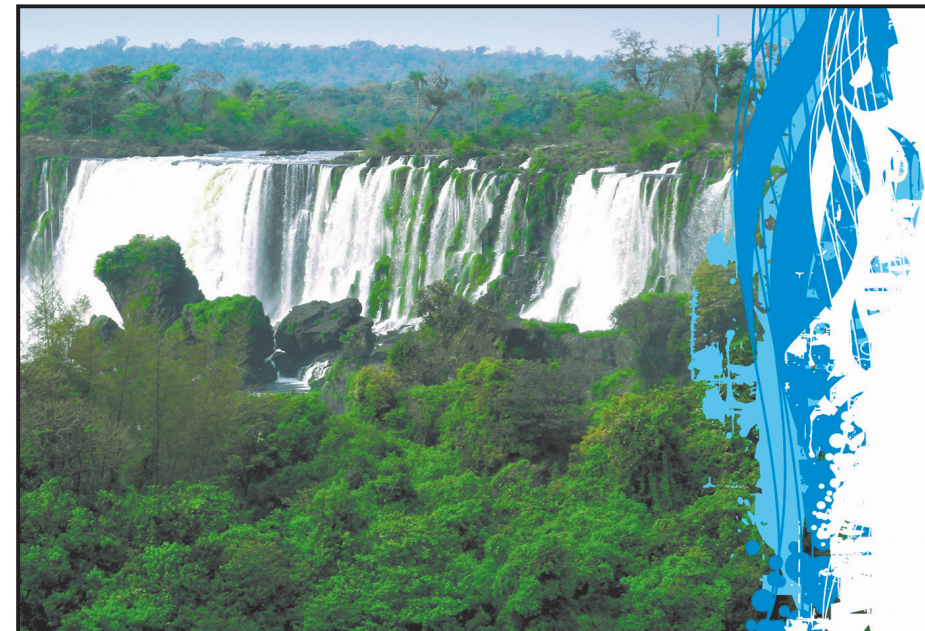
Las comparaciones con la tumba
de Tutankamón eran inevitables.
Los tesoros surgían uno tras otro
en una continuidad que parecía no
tener fin. Debajo del cuerpo asti-
llado había una gran diadema se-
milunar de oro con una hoja de 62

cm de ancho, que en la iconografía
mochica aparecía siempre relacio-
nada con los personajes de más alto
rango. Y también se encontraron
dos sonajeros de oro con la imagen
de la deidad más importante de la
cultura moche, llamada Ai-apaec,
un dios decapitador que porta en
sus manos un cuchillo y una cabe-
za humana.

A la cabeza y a los pies del sarcó-
fago estaban los restos de tres muje-
res de unos 20 años que probable-
mente fuesen las esposas favoritas
del Señor. Y flanqueando el cuerpo
del monarca había dos esqueletos de
hombres, uno de ellos con escudo,
tocado de cobre y mazo de guerra,
atavíos típicos de un jefe militar.

Los restos del jefe mochica fueron
enviados a Alemania para someter-
los a procesos químicos de conser-
vación. En 1993, el Señor de Sipán
fue devuelto al Perú y trasladado a
la ciudad de Lambayeque —en la
provincia de Ica—, donde fue reci-
bido por el pueblo en la calle y por las
autoridades locales. Finalmente fue
depositado en el Museo Tumbas
Reales de la ciudad.

>>>



Emociones fuertes

el verde, el rojo, la historia, los saltos, una exuberante inspiración.

www.misiones.gov.ar

MISSIONES



El moderno Museo de las Tumbas Reales de Sipán recibe miles de visitantes cada año.

>>>

Los tesoros del Señor de Sipán se expusieron exitosamente en países de América, Asia y Europa, y con parte de lo recaudado se construyó el novedoso museo en Lambayeque. En 1996, por otra parte, se recuperaron las piezas faltantes saqueadas por los huaqueros, como dos collares de oro y plata a punto de ser rematados en la galería Sotheby's de Nueva York.

EL NUEVO MAUSOLEO El Museo Tumbas Reales de Sipán se

inauguró en 2002. El edificio es una gran pirámide trunca inspirada en los antiguos santuarios mochicas. Conceptualmente, el museo fue concebido como una crónica multimedia que relata el descubrimiento del sitio arqueológico en las distintas etapas en que fueron apareciendo los objetos, incluyendo su restauración. La muestra tiene un carácter didáctico sin la sobrecarga de objetos ni explicaciones escritas que suelen convertir a muchos museos en depósitos inabarcables e imposibles de asimilar.

Al museo se ingresa por una ram-

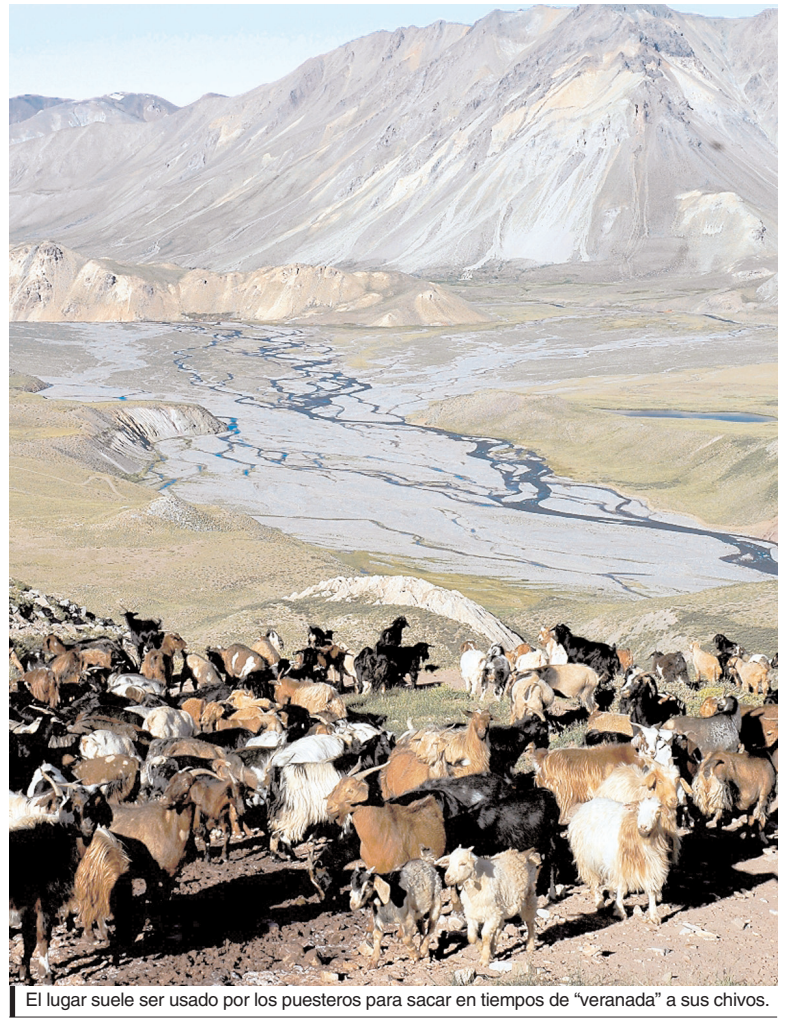
pa directamente al tercer piso y se recorre desde arriba hacia abajo. En primer lugar, una animación computarizada en 3D ubica al visitante en el ambiente funerario de hace 1700 años. La visita se realiza casi en penumbras, con las doradas piezas montadas sobre un fondo oscuro que parecen flotar en la sala. Las piezas iniciales de la exhibición son aquellas que estaban en la parte superior de la tumba, o sea las primeras en aparecer: más de mil vasijas de ofrendas y comidas que servirían en el nuevo despertar del monarca después de la muerte. Luego están los atavíos del guerrero que lo custodiaba, la tapa del ataúd y el complejo ajuar de tesoros de cobre, plata y oro. De esta forma el visitante va descubriendo las distintas capas del mausoleo en el mismo orden en que lo hicieron los arqueólogos.

Desde el segundo nivel se ve al fondo de una gran abertura en el centro del edificio, la reproducción exacta de la tumba. Ya en el primer piso, desde un barandal de vidrio, es posible ver el ataúd de madera y otros pertenecientes a las tres mujeres, el jefe guerrero, un niño, el guardián, dos llamas y un perro. En las vitrinas relucen los originales de la espléndida corona de oro con forma semilunar, las sandalias de plata que calzaba el Señor y los pectorales de concha.

En el primer nivel está también la reproducción de la tumba del Viejo Señor de Sipán, que se cree sería el antecesor del rey encontrado en primer lugar. Su ajuar incluye un increíble collar con diez arañas de oro sobre una tela de alambre, así como las imágenes en cobre dorado del hombre-cangrejo y del pez-gato, y un pectoral con forma de pulpo.

Por último, se encontró en la pirámide de Huaca Rajada la tumba de un sacerdote representado en la iconografía mochica como el hombre-ave, que ocupaba el segundo nivel en las jerarquías sociales. De esta forma los arqueólogos pudieron deducir la estructura social y política de una cultura que se desarrolló entre los siglos I y III d. C. El mundo mochica estaba regido por un monarca que tenía carácter divino a la cabeza, seguido del sacerdote principal y los jefes guerreros.

Por ser relativamente nuevo, este invaluable tesoro mochica no tiene todavía la fama que se merece. Sin embargo, ya ha sido tema de tapa de las principales revistas de divulgación científica del mundo y en los ambientes académicos es considerado uno de los hallazgos arqueológicos más fascinantes del continente americano. ☀



El lugar suele ser usado por los puesteros para sacar en tiempos de "veranada" a sus chivos.

MENDOZA

Petroglifos

POR PABLO DONADIO

El lugar es el presente de muchas excursiones, pero su tierra habla del pasado, y cualquier historia podría ser real allí. Valle Hermoso se encuentra en plena cordillera central, al oeste de los Molles, atravesado por los ríos Cobre y Tordillo y a 2300 metros sobre el nivel del mar. Llegar a ese valle es como correr una cortina en medio de un puñado de montañas y encontrar un cañadón fértil y colorido, con una laguna de 700 metros de diámetro y 45 de profundidad en el medio. El camino desde la ciudad de Mendoza no es menos asombroso: un primer tramo a San Rafael y de allí a Las Leñas, para recorrer 25 kilómetros finales de ripio y cornisa hasta Los Caracoles, el sendero final que describe 96 curvas (sí, 96), y concluye sobre un parador que suele recibir a los visitantes con el humo de las brasas, anticipando el sabroso almuerzo de montaña. El centro de esquí brinda paseos hasta Valle Hermoso en ambas temporadas, con el condimento escenográfico de la nieve en invierno, y los mágicos paisajes que renacen en verano. Son salidas off-road, que combinan trekking con escalada, rappel y la curiosa experiencia del buceo de altura en la laguna. Para coronar la visita nada mejor que un riquísimo chivito malargüino, preparado por la manos expertas de los vaqueanos de la zona.

Hasta aquí, una atractiva excursión. Pero ¿qué secretos esconde Valle Hermoso?

LEYENDAS CON PIGMEOS

Verdades, leyendas, fábulas, mitos. Cada rincón oculta algo que, según quién lo cuente, puede volverse mucho más que una historia. Para al-

Ubicado en plena cordillera central, Valle Hermoso atesora mucho más que belleza y turismo de aventura. Allí un grupo de expertos descubrió las huellas de distintas comunidades prehistóricas. Mitos y leyendas sobre su tamaño, hábitos y costumbres.

gunos, y motivado por diferentes descubrimientos arqueológicos de estas latitudes, por estos pagos pudo haber pasado el último grupo de pigmeos que habitó el continente americano, muy lejos de su África natal. "Hay muchos datos y hasta un texto de Manuel José Olascoaga, militar y topógrafo mendocino, que estuvo en toda la cordillera colocando hitos limítrofes, donde se hace mención al tema de los indios pigmeos de Valle Hermoso", explica Héctor Refgard, ingeniero y ex concejal de Malargüe. Y completa: "En cuanto a los indios Tinguiririca, que así llamaron a los grupos bajos del Valle Hermoso, hay menciones sobre su existencia en escritos de las tropas de Julio Argentino Roca, con motivo de la Campaña del Desierto, de la que Olascoaga participó".

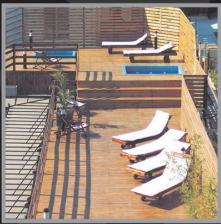
Del otro lado de los rumores se ubica el doctor en ciencias naturales, antropólogo y arqueólogo Humberto Lagiglia, para quien es poco probable la existencia de pigmeos por estas tierras. Según estudios realizados por su equipo, Valle

DATOS UTILES

■ **Cómo llegar:** Desde Lima se puede llegar a Lambayeque en autobús (670 kilómetros) o también volar a la cercana ciudad colonial de Trujillo. Muchas personas llegan a Lambayeque luego de visitar Trujillo y su asombrosa Chan Chan, la ciudad chimú de barro, para seguir viaje hacia el norte hasta Cajamarca o a la ciudad amazónica de Chachapoyas, donde están las ruinas de Kuelap.

■ **Dónde alojarse:** La hostería San Roque está en la ciudad de Lambayeque. Es una vieja casona de estilo colonial con grandes puertas de madera y enrejados, y un antiguo pozo de agua. Cuenta con piscina, habitaciones con terraza y mobiliario de estilo antiguo. Una habitación doble con desayuno cuesta U\$S 160 y la triple 240. www.hosteriasanroque.com

■ **Más información:** Embajada del Perú. Av. del Libertador 1720, de lunes a viernes de 9 a 13 y de 15 a 18. www.embajadadelperu.com.ar



TRIBECA
BUENOS AIRES APART

Bartolomé Mitre 1265
Buenos Aires - Argentina
Tel/Fax: (54-11) 4372-5444
info@hoteltribeca.com.ar
www.hoteltribeca.com.ar



VIAMONTE
BUENOS AIRES APART

Viamonte 1373
Buenos Aires - Argentina
Tel: (54-11) 4371-9993/7099/2022
info@hotelviamonte.com.ar
www.hotelviamonte.com.ar





Los roquedales del sector este de la laguna, cercanos a los famosos petroglifos.

Valle Hermoso

en los Andes

Hermoso es una formación muy antigua, que ha sido atravesada por glaciares y ha dejado innumerables huellas prehistóricas. “Allí estuvimos con mi gente en tres oportunidades, excavando cuevas desde 1988 a 2006. Los datos de las investigaciones demuestran la existencia de poblaciones de hasta 8000 años antes de Cristo, con el sobresaliente hallazgo de los restos fósiles de un esqueleto de 5000 años, fechado con el método del Carbono 14”, cuenta.

Lagiglia ha publicado trabajos académicos a nivel nacional e internacional, y es una eminencia en materia de investigación, además de dirigir el Museo Municipal de Historia Natural de San Rafael. En otro de sus trabajos sobre las cercanas cuevas del arroyo Colorado, Lagiglia encontró el esqueleto completo de una india embarazada y su bebé, con más de mil años, además de ollas de cerámica, utensilios de piedra, trozos de alfarería y puntas de flechas. La información sobre las excavaciones, así como los restos fósiles ubicados, se encuentran actual-

mente en el museo. “Estamos en condiciones de afirmar que son vestigios de una de las tres parcialidades de puelches algarroberos, los morcollames (de Valle Hermoso), que junto a los chiquillames y oscollames empezaron a desarrollarse por aquí 2000 años a.C., con una lengua compartida, el mismo aspecto físico (su estatura promedio sería de 1,60 m) y habilidades para trabajar el cuero y la cestería. Más allá de esto no podemos hablar con rigor científico de la presencia de pigmeos: en América no se ha encontrado realmente ningún grupo de pequeños, aunque estas otras huellas son claras y evidentes”, concluye.

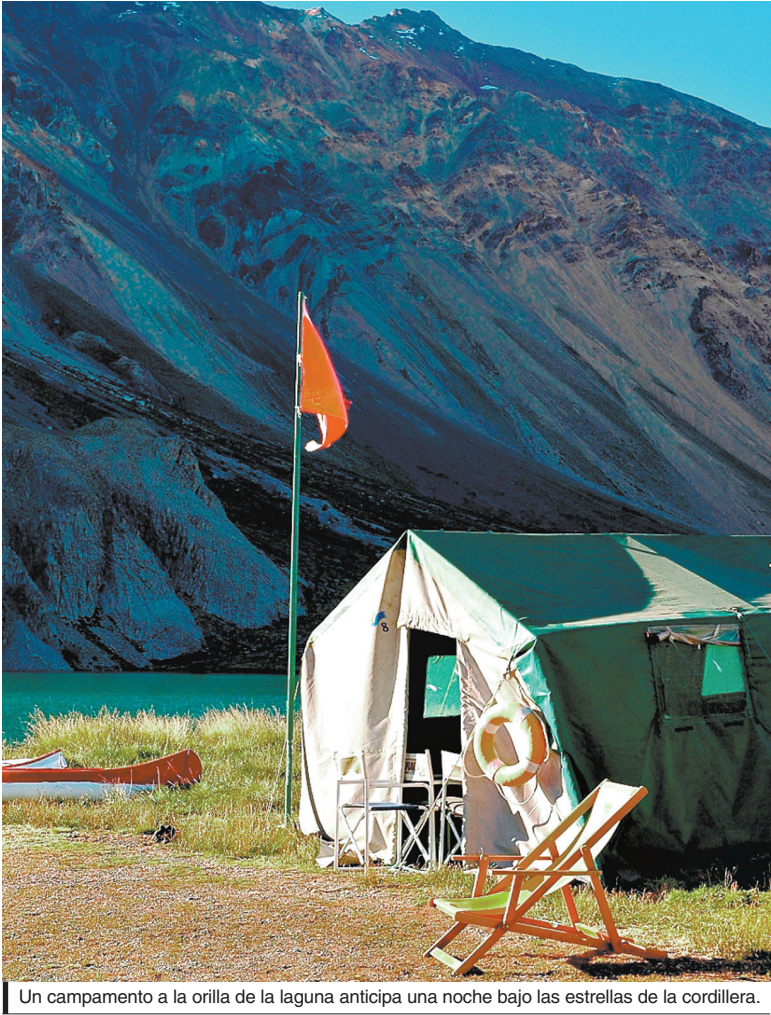
LOS CHOICANOS Una historia hecha pública hace tiempo habla de la leyenda de los Choicanos, un grupo de nativos pequeños que se dedicaba a la cacería del choique. Hay quienes dicen que el investigador Tito Gontero, al encontrar la pisada de un supuesto pigmeo impresa sobre bosta de vaca, hizo dudar a su amigo Edgardo Osandaburú, buceador del folklore regional

de cada pueblo del interior, haciendo correr el mito de los choicanos. Por aquel entonces se hablaba de pigmeos con el cráneo desproporcionado, que se habrían desarrollado subterráneamente en Valle Hermoso y otras zonas andino-patagónicas, así como en las estribaciones del volcán Tinguiririca, en territorio chileno. También habrían habitado cavernas de los cerros Las Choicas y los valles de los ríos Salado, Grande y Barranca, sitios donde pocos arqueólogos y espeleólogos han encontrado vestigios. Perseguidos por araucanos y españoles a la vez, se habrían refugiado en el interior de las grutas, llevando provisiones de hierbas y ganado. Así soportaban el invierno en los túneles y pasadizos, mientras trabajaban el oro que usaban como proyectiles que arrojaban con sus hondas para cazar y defenderse.

Según relatos de pobladores, algunos túneles se utilizarían para llevar ganado de Chile hacia la Argentina y viceversa, por debajo de valles y montañas. Aún hoy, muchos arrieros dicen que en ciertos sectores volcánicos de Valle Hermoso pueden sentir una sensación hueca sobre el piso cuando pasan con sus caballos. Algunos más atrevidos, afirman que los descendientes de estas comunidades habrían formado la actual población cordobesa de Soto y Pueblito, unos pocos kilómetros hacia el oeste del sugestivo cerro Uritorco.

HACIA LOS PETROGLIFOS

Son muchos los testimonios arqueológicos de pueblos prehistóricos que habitaron los valles de las nacientes del río Grande, del Atuel y del Salado. De ellos se cuenta que fueron esencialmente nómades trashuman-tes, cazadores y recolectores: su



Un campamento a la orilla de la laguna anticipa una noche bajo las estrellas de la cordillera.

principal presa para la alimentación era el guanaco, que cazaban con arcos que ellos mismos fabricaban y flechas talladas en piedra con puntas triangulares. Molían frutos y semillas en molinos planos, y eran muy hábiles para trabajar recipientes en barro, que luego cocían. Sus vestimentas se confeccionaban con las pieles de los animales, a los que les quitaban el cuero para luego tratarlos al sol y pintarlos a su “moda”.

Existe una manera excepcional de apreciar el arte de alguno de estos pueblos en Valle Hermoso. Sobre los roquedales del este de la laguna, pueden encontrarse centenas de grabados prehistóricos que han sido relevados y estudiados por el museo de San Rafael. Los famosos petroglifos poseen una antigüedad de alrededor del año 1000 de la

Era Cristiana. Son piedras que están al aire libre, y muestran formas geométricas abstractas y otras tantas figurativas, entre las que se encuentran rasgos de aves y hombres sin cabeza. “Los petroglifos de Valle Hermoso se realizaron bajo una técnica denominada *martellina* o *picoteo*, consistente en la repetición de golpes con una piedra o metal”, explica un historiador del museo.

Sobre la significación de este arte rupestre indígena se han elaborado diversas interpretaciones, quizá tantas como sobre el tamaño de los nativos. Más allá de las opiniones y de su posible vinculación con aspectos mágicos o religiosos, no cabe duda que son una forma más de la expresión cultural de aquellos pueblos, rescatada por algunos y fabulada por otros. ✨



Petroglifos, las piedras grabadas prehistóricas que se encuentran en Valle Hermoso.



En Salta,
detalles y estilo
que hacen la diferencia...

Alejandro I, el nuevo Hotel cinco estrellas de Salta, en el que se conjugan la calidez salteña con el más alto nivel de servicio y confort de los grandes hoteles del mundo.



Balcarce 252
(A4400EJF) Salta / Argentina
Tel.: +(54 387) 400 0000
reservas@alejandro1hotel.com.ar
www.alejandro1hotel.com.ar


ALEJANDRO I
★★★★★
Hotel Internacional
SALTA / Argentina

¿A quién no le gustan los pingüinos? Su graciosa manera de caminar enternece a cualquiera y si a ello se le suma la llegada a la costa de cientos de aves vestidas de frac, el espectáculo es magnífico. La “Vigilia de los Pingüinos” es una experiencia de turismo digital relativamente nueva. Las dos primeras ediciones se hicieron desde el tradicional apostadero de Punta Tombo —al sur de Trelew— y la tercera se llevará a cabo desde la actual reserva provincial Cabo Dos Bahías (pero que pasará a formar parte del futuro Parque Nacional Marítimo Costero). La vigilia consiste en instalar cámaras que transmiten la llegada de estas simpáticas aves durante tres días, las 24 horas del día y a más de 80 países. El año pasado fue un éxito y durante los primeros dos días, más de 170 mil personas siguieron el acontecimiento a través de Internet. Los pingüinos nadan desde el sur de Brasil y arriban a la costa chubutense para reproducirse. Primero llegan los machos en busca del nido del año anterior para ponerlo en condiciones y esperar a la hembra. Luego ambos se encargan de cuidar el nido, incubar los huevos y alimentar a los pichones. Y allí permanecen hasta marzo. Este año la vigilia se realizará del 19 al 21 de septiembre y el evento promete superar el éxito de ediciones anteriores.

EL NUEVO PARQUE Durante la vigilia en Cabo Dos Bahías, también se podrán conocer las bellezas que alberga el futuro y primer Parque Nacional Marítimo Costero. Esta área, ubicada en el norte del golfo San Jorge, incluye 42 islas con características singulares y una riquísima avifauna compuesta por especies como el petrel gigante del sur, el cormorán imperial, el cormorán cuello negro, el biguá, la gaviota cocinera, la gaviota austral y la gaviota de Olrog, entre otras. La decisión de crear esta nueva área silvestre protegida ya fue tomada por la Administración de Parques Nacionales, el gobierno de Chubut y la Secretaría de Turismo de la Nación, y contó con la aprobación final de la Presidencia de la Nación. En este momento cuenta con media sanción del Congreso y se está esperando la aprobación final.

Hasta el momento, Argentina tiene dos Parques Nacionales con costa marina: Monte León, en la provincia de Santa Cruz, y el Parque Nacional Tierra del Fuego que llega en su extremo sur hasta la ribera del canal Beagle. Sin embargo, ninguno de ellos tiene jurisdicción sobre el espacio marino. En cambio, el nuevo parque —además de abarcar 250



Los pingüinos nadan desde el sur de Brasil y arriban a la costa de Chubut para reproducirse.

CHUBUT Desde la reserva provincial Cabo Dos Bahías

Pingüinos en pantalla

Del 19 al 21 de septiembre próximo se realizará la tercera Vigilia de los Pingüinos, una experiencia de turismo digital. Durante tres días, se instalarán cámaras que transmitirán a más de 80 países, desde Cabo Dos Bahías, el arribo a la costa chubutense de las simpáticas aves de frac.

kilómetros de costas— protegerá una milla alrededor de cada una de las islas, una milla desde la línea de costa hacia el mar y una milla hacia el interior del continente. Y dada la gran sobreutilización que hace el hombre sobre los mares, la creación de áreas de este tipo protegerá los desoves y la reproducción de espe-

cies marinas como la merluza, el salmón y la langosta patagónica.

En este sitio conviven 127 especies diferentes de vida marina. En algunas de las islas tiene su apostadero el 65 por ciento de los lobos marinos de dos pelos de todo el litoral patagónico. En tanto, los lobos marinos de un pelo cuentan en esta zona con unos 20 asentamientos y una población estimada en más de 9800 individuos, lo que representa el 12 por ciento de la población total estimada en la región patagónica. Por eso el valor ambiental del nuevo parque es muy grande, ya que además es uno de los sitios más importantes de reproducción de aves marinas: allí habitan 13 especies y medio millón de aves. En síntesis, esta parte del golfo San Jorge está considerada como uno de los sectores costeros más relevantes para aves marinas, ya que allí nidifican 13 de las 16 especies que se reproducen en la Argentina.

Entre las islas y la costa se puede observar ejemplares de ballenas francas australes, orcas, delfines cruzados y toninas overas. Otros sitios interesantes del parque son: la Isla Moreno y su apostadero de lobos marinos de un pelo, el más septentrional del continente; la Caleta Hornos, un llamativo accidente geográfico, y la Isla Leones, un atractivo no sólo natural sino histórico, ya que posee un faro construido por la Armada Argentina a princi-

pios del siglo XX. En un entorno prácticamente virgen, la Isla Leones también alberga colonias de pingüinos, lobos y elefantes marinos y una rica diversidad de aves.

LAS DOS CABECERAS Comodoro Rivadavia al sur y Camarones al norte —una pequeña localidad ubicada a orillas de la bahía del mismo nombre—, son las dos cabeceras del parque que cuentan con infraestructura turística. La bahía fue habitada antiguamente por nativos y recién con la llegada del hombre blanco tuvo lugar la fundación oficial el 10 de octubre de 1900. El tranquilo pueblo costero de Camarones tiene poco más de mil habitantes y conserva aquellas casas bajas construidas hace más de 100 años. Desde el punto de vista histórico, fue el hogar del ex presidente Juan Domingo Perón durante algunos años de su niñez. Pero más interesante aún es que en el fondo de la Bahía Gil —donde se abre la Caleta Hornos—, Simón de Alcazaba y Sotomayor creó en 1535 Nueva León, la primera ciudad fundada en todo el territorio argentino, un año antes de la primera fundación de Buenos Aires por Pedro de Mendoza. Otro dato histórico es que el buque “Villarino” (que repatrió los restos del general San Martín desde Francia) se estrelló contra las Islas Blancas cercanas a Camarones.

A sólo 30 kilómetros, y en un hermoso entorno rocoso que contrasta con el azul profundo del mar, se encuentra Cabo dos Bahías. Allí se concentra una importante colonia de pingüinos de Magallanes, una pequeña colonia de lobos marinos de dos pelos (casi extintos luego de la gran depredación que sufrieron hasta los años ’30) y un gran número de zorros, ñandúes y guanacos. El camino en sí vale la pena, ya que se pueden contemplar impresionantes acantilados típicos de la costa patagónica.

Uno de los proyectos en estudio tiene como objetivo poder acceder a algunos sectores de la reserva con embarcaciones. Cabe señalar que la navegación en algunos de los canales tiene fuertes corrientes que dificultan el cruce. De hecho, el faro de la Isla Leones (inaugurado en 1917) fue dejado fuera de servicio en 1968 por lo complicado que resultaba trasladar a los torreros por esas aguas. Otro proyecto en danza es pavimentar el camino de la costa (RP1) que une Camarones con Comodoro Rivadavia favoreciendo a su vez a las pequeñas localidades del litoral marítimo como Bahía Bustamante, Caleta Malaspina, Puerto Visser y Caleta Córdova. Esta zona tiene una escasa población y aún mantiene la actividad alguera. En especial, se destaca Bahía Bustamante, cuyas algas son enviadas a Gaiman donde son lavadas y secadas y sirven como materia prima para obtener agar-agar. 🌱



El nuevo Parque Nacional Marítimo Costero abarca 250 kilómetros de costas y 42 islas.

DATOS UTILES

- **Cómo llegar:** Sobre la costa atlántica y a mitad de camino entre Rawson y Comodoro Rivadavia se encuentra Camarones. Los 1680 kilómetros que separan a Buenos Aires de Camarones se pueden realizar en vehículo particular. Otra manera es volar a Comodoro Rivadavia y después hacer los 244 kilómetros restantes en colectivo. Compañías que vuelan a Comodoro Rivadavia: Aerolíneas Argentinas, Lan Chile y LADE. Por vía terrestre se puede viajar en Transportadora Patagónica, Empresa Robledo, El Pingüino y T.U.S.
- **Más información:** <http://www.comodoro.gov.ar/turismo>